

Jacques et Raïssa MARITAIN, *Oeuvres complètes. Volume IX 1947-1951*, Universitaires Fribourg Suisse, Fribourg 1990, 1.289 pp., 13 x 21.

La edición de las obras completas de Jacques y Raïssa Maritain continúa, como evidencia el presente volumen, a buen ritmo. La presentación y estructura, así como el rigor científico y el cuidado tipográfico, se mantienen al mismo elevado nivel que los anteriores.

Los años 1947 a 1951 fueron para los Maritain años substancialmente tranquilos: terminada ya la guerra mundial, y el periodo más intenso de actividad directamente política de Jacques Maritain (aunque coincide en parte con su cargo como Embajador de Francia ante la Santa Sede), pudo dedicarse de manera plena a la labor intelectual que le fue propia; la residencia en tierras norteamericanas, continuada durante este periodo, contribuyó a enriquecer sus experiencias. Todo ello se manifiesta en las obras publicadas, y recogidas en el presente volumen, entre las que cabe destacar *Court traité de l'existence et de l'existant*, *La personne et le bien commun*, *Raison et raisons*, *La signification de la athéisme contemporain*, *L'homme et l'état* (del que se reproduce la edición francesa), *Neuf leçons sur la philosophie morale*.

Como de costumbre, el volumen incluye, además de los libros publicados por Maritain, los artículos, conferencias, prólogos, etc. de ese periodo. Destaquemos dos de esos artículos, aparecidos originalmente en inglés, y muy representativos del diagnóstico maritainiano sobre la coyuntura cultural contemporánea: *Science, materialism and the human spirit*, de 1949, y *Western civilization and religious faith*, de 1951.

J. L. Illanes

Enrique LYNCH, *El merodeador. Tentativas sobre filosofía y literatura*, Ed. Anagrama, Barcelona 1990, 230 pp., 13 x 19,5.

El propio autor confiesa claramente su propósito y su horizonte, refiriéndose a los siete capítulos del libro: «En total, éstas son siete tentativas unidas por la misma inquietud y el mismo interrogante: cualquiera que sea el efecto de una teoría, de una manera de hablar o de pensar, el balance es siempre contingente porque las consecuencias de una teoría, como las consecuencias de un discurso, nunca son teorías sino siempre retóricas. Pueden ser persuasivas en una mayor o menor medida —no importa que sean razonables—... pero en todo caso jamás trascienden los límites de esa contingencia». Esta afirmación, acaso demasiado contundente para aspirar a simplemente «retórica», abre lo que se pretenden incursiones de «merodeador», entre filosóficas y literarias, en el tema de la frontera entre literatura y filosofía: el cual se da desde el principio por resuelto —o mejor, en consecuencia, «disuelto»— con la opción sin ambages por la abierta anulación o negación de todo límite entre ambas.

Tales incursiones llevan sucesivamente a Elías Canetti, Ortega, Descartes, Freud, Gorgias, De Quincey, Nietzsche y Shakespeare, en un recorrido —según puede deducirse— libre y ahistórico y, en consonancia con su carácter literario, más insistente que expositivo: en todo caso, muy vagamente argumentativo. Según se reconoce al final, la conclusión «... sólo podía ser escéptica»: «... si la lectura y la interpretación son necesarias, el error también es necesario ya que, como ellas, nace de la determinación».

Nos las tenemos, en fin, con uno más de entre los numerosos títulos a los que la moda de las poéticas filosófi-

cas renovadas —utilizando la expresión en su sentido más amplio— ha dado lugar en los últimos años: en torno al surgimiento y la discusión de toda esa serie de fenómenos o movimientos culturales que parece reconocerse a sí mismo bajo títulos como los de postestructuralismo, postmodernismo, pensamiento débil o deconstrucción.

En este caso, no obstante, tanto el libro como su tesis no estudian o explican su propia condición y reducción, ni al fin y al cabo su extensión crítica o proyección; las dan sencillamente por hechas. El texto aparece articulado sobre la base de afirmaciones radicales de escepticismo que responden a la consabida actitud de «decepción crepuscular» que se quiere de coherencia trágica, consciente y extrema: definitivamente desengañada y lúcida. Una actitud que, al expresarse en estos términos, parece también desdeñosa —acaso por coherencia para el desarrollo visible de sus propios contenidos— con respecto de lo que hubiera podido tener de mayor exigencia tanto en la elección y concatenación de sus apoyaduras discursivas cuanto en su misma formulación.

J. M. Otxotorena

George MacDONALD, *Kant and his influence*, Thoemmes Antiquarium Books, London 1991, VII + 374 pp., 14 x 22.

Los editores de este volumen han reunido en él nueve ensayos de diversos autores que fueron leídos en un simposio organizado por la British Society for the History of Philosophy (Leeds, abril de 1990). Todos ellos versan sobre la influencia del pensamiento kantiano en la filosofía del siglo XIX, aunque también se estudien algunos otros aspectos históricos. Así las dos primeras colaboraciones —de R. M. White y de

C. Wilson— se centran más bien en la comparación de la filosofía moral kantiana con Lutero y de su concepto de *conocimiento filosófico* con el de Leibniz.

E. Förster estudia la recepción del «Opus Postumum» en Fichte y en Schelling. J. Llewelyn también se ocupa de la reflexión de Schelling a partir del concepto kantiano de *imaginación*.

Otros estudios históricos versan sobre la acogida del pensamiento trascendental en ámbitos anglosajones, así los de G. Micheli, M. Kuehn y David MacKinnon. Este último estudio resulta de especial interés, en cuanto trata de establecer cuál fue la influencia de Kant en al teología británica del siglo XIX y de comienzos del XX: en P. T. Forsyth, J. Oman, H. Farmer, Coleridge, Th. Hill Green y, naturalmente, en C. C. J. Webb, autor de una obra clásica sobre el pensamiento religioso de Kant: «Kant's Philosophy of Religion» (Oxford 1926; reimpr. New York 1970). Curiosamente Webb se esforzó denodadamente por desarticular la crítica kantiana al argumento ontológico para probar la existencia de Dios.

En conjunto, nos encontramos ante una obra sin duda interesante para quien esté interesado en los avatares históricos de la filosofía trascendental.

J. M. Otero

Stephen H. CLARK, *Paul Ricoeur*, Routledge & Kegan, London 1990, VIII + 216 pp., 13,7 x 21.

Este estudio sobre la obra de Paul Ricoeur se edita dentro de la colección «Críticos del siglo XX», dirigida por Christopher Nollis, y en la cual han aparecido ya otros títulos sobre Lacan, Barthes y Lyotard entre otros.